

# Experiencia Escuelas Escritoras 2017



Nivel Secundario

Escuela: Dr. Bernardo Houssay

4to año

Docente a cargo: Ana Cecilia Manco Pérez

Ciudad, Mendoza

## La tragedia de Dmitry Vólkov

Silencio fue la primera palabra que aprendieron los mellizos Vólkov. No llorar, no reír, no gritar. Por este motivo la casa siempre permanecía en calma. Sus primeros años allí fueron muy duros para Alexandr y Elena Vólkov. No podían jugar, ya que eso implicaba hacer ruido, y el ruido en su casa estaba prohibido. Con el pasar de los años, los hermanos lograron acostumbrarse a la regla impuesta por su padre, Dmitry Vólkov.

Era un hombre alto de, aproximadamente, un metro noventa y cuatro, tenía el cabello rubio y de apenas algunos centímetros de largo, lo que era una costumbre para él después de dos décadas en el ejército. Su espalda ancha y brazos fuertes, acompañados de una grave voz, generaban temor en la mayor parte de la población del pequeño pueblo en que vivían, más los ojos celestes que adornaban su rostro transmitían una indescriptible paz.

La casa, en la que vivía desde su nacimiento, era demasiado grande para tan solo tres personas. Contaba con seis habitaciones ubicadas de forma consecutiva. Estaban todas igualmente decoradas con un pequeño retrato de los niños y su madre -quien había muerto años atrás debido a un grave cáncer de pulmón-, situado junto a la cama de dos plazas, cubierta de un edredón de seda tan blanco como las paredes de toda la casa. Al costado izquierdo de cada cama se encontraba ubicado un gran armario de madera de nogal oscuro a juego con la cama.

Para llegar a las habitaciones, había que atravesar el living y caminar por un extenso pasillo en el que estas se encontraban. En él había nueve puertas, la primera a la derecha, siempre permanecía bajo llave ya que tras ella se encontraba el “cuarto de armas” lugar en el que el general Vólkov guardaba toda su colección de armas, municiones y diversas bombas. Las tres puertas siguientes daban a las habitaciones, Elena dormía en la tercera. En medio de las habitaciones, tras una puerta de madera de roble se encontraba un inmenso baño. A continuación, estaban las otras tres habitaciones. La última puerta a la izquierda era la de la oficina del general, allí guardaba todas sus medallas de honor, trofeos y placas de reconocimiento en una enorme vitrina, junto a la cual estaba situado un gran escritorio, detrás de este había dos grandes estanterías con libros de todos los colores y tamaños.

Cualquiera que entrara a la casa diría que estaba decorada con el propósito de asemejarse al aspecto de los mellizos. Alexandr tenía el cabello corto al igual que su padre, con la única diferencia que el suyo era tan negro como los sillones de cuero que se encontraban en el living, sus ojos eran verdes y su piel casi tan blanca como las paredes. Su hermana, era

# Experiencia Escuelas Escritoras 2017



quince centímetros más baja que él, que media un metro ochenta y cinco, tenía el pelo igual de oscuro de su hermano, pero a ella le llegaba a la cintura, sus ojos eran celestes al igual que los de su padre.

Todas las noches, los tres Vólkov, después de cenar se juntaban a leer en el living. Pero las últimas semanas, Alexandr había estado faltando a la reunión. Su hermana estaba notablemente preocupada por él, pero había decidido no decirle nada a su padre. La noche del 24 de octubre de 1939, el chico, no salió de su dormitorio ni siquiera para cenar. Su padre estaba enojado pue ya se había dado cuenta de lo que ocurría, pero su hija le dijo que estaba enfermo y por eso se quedaba en su cuarto.

Después de las dos horas de lectura rutinaria, Elena se dirigió a su habitación, pero antes de llegar diviso la puerta de la oficina abierta, lo que le resulto sumamente extraño. Camino silenciosamente por el pasillo, aun con su libro entre las manos. Al llegar a la puerta, vio a su hermano con una Steyr M1912 apuntado a su frente. Un escalofrío recorrió su espalda y su boca se secó. El libro que antes tenía entre las manos termino en el suelo, haciendo un ruido seco, lo que hizo que Alexandr mirara a su hermana a los ojos.

La cara de la chica reflejaba miedo y sorpresa, la cara del chico en cambio, reflejaba dolor y sus ojos dejaban a la vista que había estado llorando por un largo rato. Elena, desesperada, le pidió que bajara el arma, a lo que Alexandr respondió “es para que no sufras”, y disparo.

Dmitry al oír el disparo, corrió hasta la oficina, en ella encontró el cuerpo de su hija, con un agujero de bala en donde debería encontrarse su ojo derecho, tirado sobre la alfombra -que antes era blanca- llena de sangre. Su hijo tenía la mirada perdida y el arma sobre la sien, el general quiso acercarse a él, pero antes de que pudiera dar un paso toda su familia había desaparecido, se oyó el sonido de otro disparo y, acto seguido, el de un cuerpo caer sobre el suelo.

Luego de que la policía sacara ambos cadáveres de la casa, Vólkov reviso el lugar y encontró, entre los papeles del escritorio una carta, perfectamente doblada, aparentemente escrita por su hijo. En ella decía, que Alexandr estaba citado para ir a la guerra y lo esperaban ansiosos, pero el chico nunca fue amante de la violencia, motivo por el cual nunca tuvo una buena relación con su padre. Anexada a la carta de citación se encontraba otra, pero escrita a puño y letra, en ella el chico explicaba que no podría soportar ir a un lugar como ese y menos aún negarse a ir, ya que eso provocaría -según él- el odio de su padre. Decía también que debido a la gran unión que tenían con Elena había decidido asesinarla para que no sufriera por su suicidio.

Después de dos meses, intentando salir de una intensa depresión, Dmitry Vólkov siguió a sus hijos.